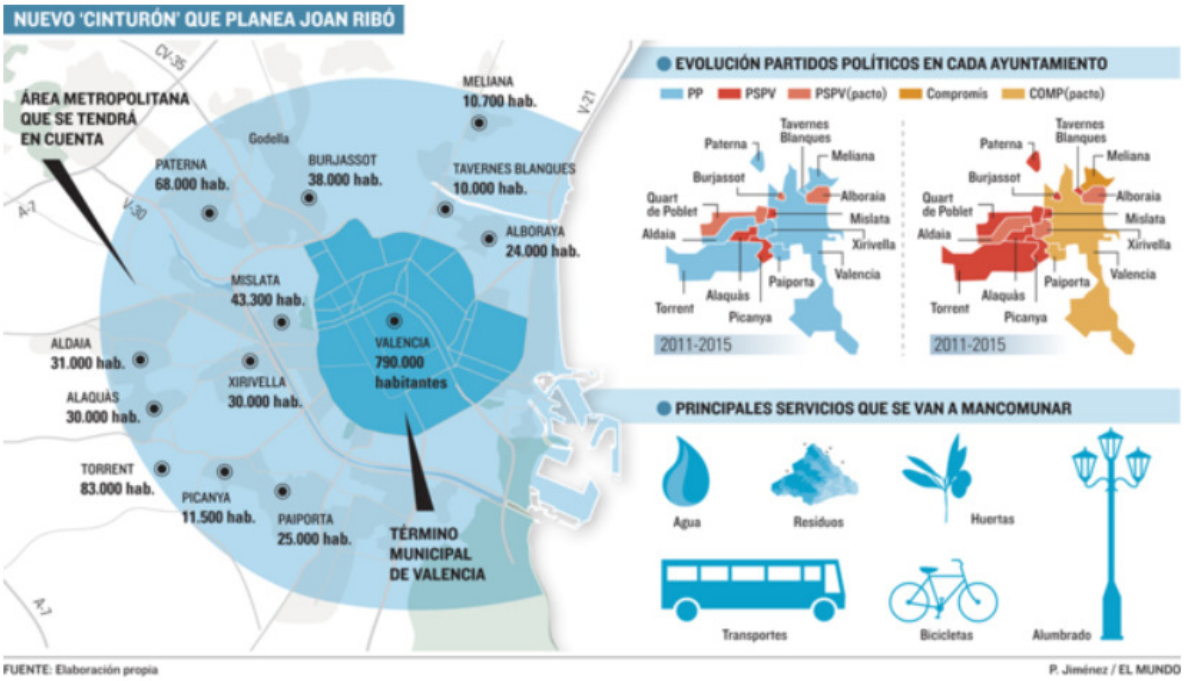
EL MUNDO

Joan Ribó diseña una Valencia de millón y medio de habitantes

El nuevo alcalde planea un gran ente metropolitano con fuerza para exigir a la Generalitat y plantar cara ante Madrid y empezará por devolver la EMT a Mislata, Alboraya y Burjassot



IVÁN PÉREZ – 7/07/2015

El plan para armar un gran núcleo urbano en torno a la ciudad de Valencia empieza a tomar forma. Si unos días atrás el alcalde de la capital, **Joan Ribó**, se reunía con su homólogo de Burjassot, **Rafael García**, para tejer una red de servicios comunes a través de un ente gestor metropolitano, ayer los contactos continuaron con el primer edil de Mislata, Carlos Fernández Bielsa. El propio Ribó, además, confirmó que las conversaciones con los representantes de los municipios del área metropolitana seguirán en los próximos días y avanzó que el siguiente será el de Alboraya, **Miguel Chavarría**.

Sobre la mesa, de inicio, **el transporte, el agua, las basuras, las bicicletas de alquiler municipal, las infraestructuras, los planes urbanísticos** e incluso convertirse en una suerte de *lobby* para reclamar una mejora de financiación y otro tipo de ventajas. Ribó y los alcaldes de los municipios aledaños a Valencia son conscientes de que la presión que puede ejercer una ciudad que ronda los 790.000 habitantes no es la misma que la que puede realizar **un núcleo urbano con más de millón y medio de vecinos** y, por ello, han comenzado a construir un gran ente metropolitano con fuerza suficiente para plantar cara tanto a la Generalitat como al Gobierno central.

Para empezar, el esfuerzo se va a centrar en objetivos más asequibles como, por ejemplo, recomponer la red de la EMT que prestaba servicio a las diferentes localidades conectadas con la capital y que el PP fue recortando por las dificultades presupuestarias. Tanto Mislata como Burjassot y Alboraya han pedido al consistorio valenciano que reconsidere su planteamiento de retirar las líneas en aquellos municipios que no aporten una considerable suma para contribuir a los gastos de mantenimiento, mientras **Paterna pedirá renegociar los 100.000 euros que le cuesta prolongar la EMT de Feria Valencia** a Terramelar, un recorrido de 150 metros.

Los recortes se produjeron durante la legislatura pasada y ahora el alcalde de Valencia se ha comprometido a realizar nuevos estudios económicos que contemplen no sólo los gastos sino también los beneficios de que determinadas líneas lleguen a poblaciones limítrofes.

La idea, además, pasa por crear un nuevo **Consell Metropolità de l'Horta** de manera urgente para poder optar al contrato programa, una línea de ayudas que otorga el Gobierno central a los sistemas de transporte metropolitano y que hasta ahora no se estaba percibiendo por la ausencia de políticas comunes. Los ingresos podrían rondar los 80 millones al año y paliarían las dificultades que se ha encontrado hasta la fecha el Ayuntamiento de Valencia para hacer sostenible la EMT. La mitad de ese importe lo debería aportar la Generalitat y la otra mitad el Gobierno.

El alquiler de bicicletas es otro de los asuntos de debate, ya que, mientras los municipios del área metropolitana comparten el mismo sistema, la capital cuenta con un modelo diferente, Valenbisi, que resulta incompatible con el resto. Para paliar estas carencias, se está estudiando **la instalación de nuevas estaciones de Mibisi**, como la recientemente estrenada en Nuevo Centro, en las zonas de universidades y otros puntos de la ciudad, con el fin de conectar provisionalmente los servicios de bicicletas de la ciudad y su área metropolitana hasta que se puedan ir amortizando las contratas e instalar un servicio común para esa Valencia sin barreras.